



## Una muerte anunciada

**En primer lugar mostrar nuestras condolencias a los familiares y amigos de Inocencio por su violenta muerte. Nos ponemos a su disposición para todo lo que estimen oportuno.**

Nuestro compañero ha encontrado la muerte mientras trataba de defender la del resto de ciudadanos. Ha fallecido en acto de servicio y en gran medida los responsables de su muerte son los mismos que nos obligan a realizar jornadas de más de doce horas, con continuos cambios de turnos, con recortes de sueldo ante más que justificadas bajas laborales en muchos casos provocadas por no respetarse los mínimos descansos que cualquier persona necesita, más si cabe cuando como ocurre en esta labor, hay que enfrentarse con muy pocos medios a delincuentes alborotadores sin escrúpulos.

En innumerables ocasiones se ha advertido de que esto iba a ocurrir y quienes dirigen el Departamento de Seguridad, con su Consejera como máximo responsable, no han dejado de explotar laboralmente a este colectivo, al contrario aumentan la esclavitud de la mayoría de los ertzainas. **Si la Consejera tuviera el más mínimo sentido de la vergüenza ya habría tenido que presentar su dimisión**

Resulta increíble que hoy en día no se instalen desfibriladores en los vehículos policiales que acuden a este tipo de actuaciones. La Consejera lo ordenará ahora, tarde, después de muchos años solicitándolo. Ha tenido que morir violentamente un servidor de este Pueblo para que esta sinvergüenza empiece a tomar medidas (si es que las toma, que no lo tenemos claro porque ya ha empezado a echar balones fuera)

Y en alusión al símil futbolístico es del todo temerario e irresponsable permitir que a una afición violenta que llegue a Bilbao se le permita pasar por las inmediaciones de donde les esperaba esa otra parte de la afición del equipo local, tan violenta o más, que les estaba esperando con todo tipo de objetos contundentes y bengalas. Puede entenderse que es imposible garantizar la seguridad al 100%, pero la Consejera es, de nuevo, la culpable de encargar la planificación de estos eventos a una panda de incompetentes amiguetes de su gobierno y puestos a dedo en esos puestos de responsabilidad.

Que la Consejera se atreva a decir que hay que desligar la muerte de Inocencio de la batalla campal con motivo de un partido de fútbol es, además de bochornoso, digno del responsable más sinvergüenza que ha pasado por la Consejería. Íbamos a pedir una reflexión a la clase política para que estos hechos no vuelvan a repetirse, pero vemos que no sirve de nada. Prefieren la muerte de un ertzaina, les sale más barato.

23 de febrero de 2018